

Nombre de alumnos: GORDILLO ABADÍA HUGO JAVIER

Nombre del profesor: Alejandra Torres López

Nombre del trabajo: ENSAYO

Materia: ANALISIS PROSPECTIVO

Grado: 5 ° cuatrimestre

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 9 de abril del 2021

HERRAMIENTAS DE LA PROSPECTIVA

Muchas veces, a lo largo de nuestra infancia sobre todo, nos preguntan qué queremos ser de grandes; damos respuestas a veces sin pensarlo y solo enfocados en lo que vemos en la tele: “quiero ser astronauta, soldado, policía”; ese mínimo análisis, aunque para muchos con falta de sentido, puede ser nuestro primer acercamiento (sin saberlo) a la prospectiva: el estudio del futuro.

De hecho, como dice Bas (1999), desde ahí nos ponemos a analizar, aunque brevemente, el *visioning*, tomando en cuenta los objetivos de forma positiva y nuestro ideal, aunque al ser niños, no percibimos nada negativo (que en el futuro sí lo hacemos) y así se debería mantener mejor.

Entendamos pues a la prospectiva como un elemento necesario en nuestra vida, al final de cuentas nadie puede estar ajeno al futuro, a cómo lo visualizamos y cómo queremos llegar a él.

Pero no puede estar alejado, de hecho no lo está, de la metodología porque para entenderlo mejor, debemos estudiarlo o analizarlo.

Aunque el mismo Bas utiliza palabras profundas, un análisis detallado y sistemático de los procesos y herramientas de la prospectiva, es curioso cómo se aplica en nuestra vida misma y de manera tan sencilla que ni cuenta nos damos del proceso.

Por ejemplo, cuando somos más grandes y buscamos elegir una profesión, siempre tomamos en cuenta la opinión de los demás, sobre todo de la familia, eso es conocido como *Future Work Shop*, donde importan muchísimo las opiniones del grupo social para tomar una propia, en esa búsqueda de lo que el mismo Bas llama “democratizar” la toma de decisiones.

Un aspecto muy relevante en las herramientas de la prospectiva lo encontramos en lo establecido por Miklos y Tello (1994), porque llama mucho la atención (al menos en lo personal), su siguiente frase “en la intuición sistemática, se toman en cuenta aquellos argumentos y creencias que a fuerza de repetirse se toman como verdaderas cuando en el fondo son cuestionables”; al momento de buscar la construcción del futuro, tomamos en cuenta pues lo que “sentimos”, lo que nos dice la experiencia propia y la de los demás, aunque tristemente a veces se esté equivocado y es ahí donde debemos cuestionarlas.

Los mismos Miklos y Tello (1994) coinciden en la parte de analizar el futuro y estructurarlo a través de la simulación, regreso al ejemplo de nuestra niñez, cuando inconscientemente fingimos ser el médico y asumimos el rol como tal, ¿cómo nos sentimos? ¿Nos gusta el escenario? Al crecer, entendemos también que a través de un juego de simulación podemos comprender si lo que estamos “jugando” es realmente hacia dónde queremos ir, entendiéndolo como un modelo de realidad.

Tal vez donde más coincido en estas herramientas es en la llamada *Delphi*, pues es ahí donde se hace más análisis al respecto, con datos cuantitativos y cualitativos; puede ser incluso la manera más sistemática y mecanizada para analizar el futuro que queremos construir; la toma de decisiones siempre será mejor si se tienen los datos precisos, duros y que nos permitan formular un análisis del paso que se dará o como se va a estructurar; *Delphi*, sin duda, es lo mejor y sin darnos cuenta, lo usamos en cada momento de la vida de hecho.

Si vamos a ir al cine es mejor saber cuánto gastaremos y cuánto dinero tenemos, al igual que al decidir comprar un regalo, o cuando salimos de viaje, es mejor saber si hará frío o no, saber qué terreno exploraremos; siempre es mejor tener los datos cualitativos y cuantitativos para la previsión de errores.

Lo anterior va muy de la mano con los escenarios hipotéticos, sobre todo si se entiende de fondo: generar supuestos de qué pasaría si, tener alternativas a mano ante cualquier eventualidad y proponer así estrategias de solución hacia el futuro.

Insisto, todo está íntimamente relacionado pues aunque cada herramienta tiene su particularidad, son detalles mínimos los que la diferencian, por ejemplo, podemos encontrar similitudes entre los escenarios hipotéticos y el *incasting*, donde a través de la deducción podemos pronosticar futuros alternativos pero en este caso, a través de la comparación.

Llegamos a un punto también en nuestra vida, tanto individualmente como sociedad, hacemos análisis sobre las causas y los efectos, sobre lo que queremos pero también lo que podemos perder y/o ganar en el proceso, eso Bas (1999) lo define como *Backasting*.

Quizá el más conocido y popular de las herramientas en la prospectiva sea el análisis constante que hacemos, aunque no siempre sistemático del llamado *FODA*, así es: buscar las fortalezas y oportunidades siempre será importante, aunque tener en cuenta a las debilidades y amenazas ayuda a construir un mejor análisis en el estudio del futuro, de las

decisiones que nos llevarán a él pero también de los riesgos que encontramos en este futuro estudiado a través de la misma prospectiva.

En conclusión, independientemente de la metodología usada para el estudio del futuro, lo más importante será no perder de vista dos cosas: el presente y el contexto en el que estamos, porque podemos planear mil cosas y estudiar mil escenarios hacia el futuro, pero si no se sabe dónde está uno en el presente, mucho menos se sabrá hacia dónde se va en el futuro.

Un paso a la vez decían los abuelos pero con la prospectiva, tal vez podamos correr sin tanto temor a tropezarnos